

recientemente movida; cogí la rama de un árbol, la despojé de sus hojas, y haciendo una pequeña cruz, la coloqué sobre la tumba del desgraciado Piter, olvidado quizás de todo el mundo, excepto de mí y de la pobre María.

Desde entonces he tomado un horror inexplicable á la Ordenanza. No sería millar por nada del mundo.

NICOLAS DIAZ Y PÉREZ.

## SEMBLANZAS FEMENINAS.

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER.

¿Queréis la encarnación del sentimiento,  
Del hogar la dulcísima alegría,  
La aspiración del alto pensamiento  
Viva imagen de amor y poesía?

¿Queréis de la mujer la frente pura  
En que brille la noble inteligencia,  
De la esposa modelo la dulzura,  
De la perfecta dama la existencia?

¿Queréis todo lo bello que atesora  
Un corazón creyente y generoso,  
Un alma gigantesca y solidora  
Un talento elevado y poderoso...?

¡Mirad á Concepción! su noble frente  
Coronada cien veces por la gloria,  
Es la página hermosa y transparente  
Que nos descubre su brillante historia.

Es la luz que nos muestra desde lejos  
El mundo del hogar bendito y santo,  
Es el astro de vividos reflejos,  
Que llena el alma de indecible encanto

El genio engalánalo con ricos dones  
Su vida de mujer y de escritora,  
Al sentir las primeras emociones  
De juventud en la brillante aurora.

Y al pisar los umbrales de esa vida  
Qué inmenso espacio á su talento abriera  
Emprenó por el genio engrandecida  
De un noble sacerdocio la carrera.

Abarcó el porvenir con la mirada,  
Y tras nube fatidosa y oscura  
Vió levantarse bella y sublimada,  
De la mujer la colosal figura

Y al presentir el triunfo de la idea  
Sabre la sombra del error pasado,  
Llena de fe hincóse á la tarea  
De ilustrar á su sexo abandonado

Creer y amar, sentir y consagrarse,  
A llenar abnegada sus deberes,  
A la altura de un siglo colocarse  
Y levantar un trozo á las mujeres.

Tal fue de Concepción el radió ambir,  
Al buscar en sus propios sentimientos,  
El por qué de esa luz que desde el cielo  
Despierta á lo inmortal los corazones

Como busca la amante golondrina  
Las flores y la luz de primavera,  
Y á través de las mares se encamina  
Hasta llegar á la leve primavera.

Buscó de Concepción la mente inquieta  
La tierra de la luz y los amores,  
Para cantar con astro de poeta,  
Su cielo, sus mujeres y sus flores.

Y México, que sueña y que dolura  
Alborando la luz del pensamiento,  
Arrojado oscuras su blanda lora  
Qué le hablaba de amor y sentimiento

La cantora mujer, la bella dama  
Al respirar el mexicano ambiente,  
Sintió avivarse la fecunda llama  
Del corazón que agradecido siente.

Y aquí como en Europa ha proclamado  
De la mujer la redención sublime,  
Y á su sexo gentil ha levantado  
Sobre el vulgo ignorante que lo oprime.

Honor á la mujer que así comprende  
La misión á que nace destinada,  
Que el fuego sacro del amor enciende  
Y está por las virtudes escuchada.

México, Enero 20 de 1885.

ANTONIO DE P. MORENO.

## EN LA MUERTE DE LA NIÑA IRENE MÁRQUEZ.

A SUS INCONSOLABLES PADRES.

Cual capullo de cándida azucena  
Gentil Irene con amor crecía:  
Ella fué vuestra gloria y alegría,  
Encanto de su hogar...

Cual se agosta la flor, murió la niña:  
Mas hoy tiene el empíreo por morada,  
Y allí de luz y de esplendor cercada  
Goza de bien estar.

En esta vida triste y fugitiva  
Se arrastra de dolor dura cadena,  
De instantes de placer, siglos de pena  
Caminan siempre en pos.

¡Feliz quien lejos de la tierra impura  
De ventura eternal goza en el cielo!  
Irene allí con infinito anhelo  
Velando está por vos!

Puebla, Febrero 22 de 1885.

IGNACIO PÉREZ SALAZAR.

## GALAS FEMENINAS.

Vella qué hermosa está, Reina elegida,  
Por unanimidad, del coliseo,  
Escucha un locosante galanteo  
Y el abanico tierra distraída.

De un minero fué meógrito bendicida  
De su brazo y garganta el ventolero,  
La gruesa perla que en sus rinas veo  
Al huro más moler está la vida.

De sus enojos la labor maestra  
Ceguera á tíis engrandrar no vicias  
En la dancilla que labró esos ramos.

¡Oh miserable condición la nuestra!  
Llanto y perversidad... ¡ese apañadinos!  
Muerte y desolación... ¡ese atormentinos!

Madrid, 1885.

JUAN TOMÁS SALVANY.

## LA LÓGICA DEL ATEO.

Antepon de haber diferente,  
Tradidense incómutamente  
Don Segundo y Don Tadeo,  
Este papadornido mero  
Y aquel sincero creyente.

Fomentado es amistad  
La ruidosa vecindad  
De sus cascos, y á un var  
La misma diversidad  
De su manera de ser

Que el tornarse los extremos  
Es cosa más que ordinaria,  
Y los hombres no podemos  
Verir cuando no tenemos  
Quién nos leve la contraria.

Amigos de andar y hablar,  
Sollan pallas salir  
Por las tardes y gozar  
Del placer de disentir...  
Que otras hanno disputar.